



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA

Periódico estudiantil

Bitácora

Nuestra hoja de ruta



Santiago de Cali, agosto de 2025 • Año 16. No. 38. Distribución gratuita



• ISSN: 2145-0625

Contenido

1-2 **Cultura teológica: una experiencia cristiana que nos recuerda a uno de los santos más representativos, san Francisco de Asís/** Jorge Humberto Vargas López

3-4 **La relación institucional entre la arquitectura, la ecología y la ética/** Gabriela Díaz Valderrama

5-6 **La (in)felicidad capitalista/** Maryam Mantilla Zapata y Laura Sofía Torres Murillas

7-8 **Incertidumbre y libertad: el despertar de una sociedad crítica/** Sebastián López Montenegro y Juan Pablo Silvestre González

9-11 **Construyendo equidad: el avance de la igualdad de género en el Valle del Cauca/** Sophia Ramírez Pacheco

12-13 **Notas del Cideh**

14-16 **Accionar de la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional, Pastoral Universitaria y el Cideh**



Cultura teológica: una experiencia cristiana que nos recuerda a uno de los santos más representativos, san Francisco de Asís

Por Jorge Humberto Vargas López
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

La humanidad enfrenta una serie de retos relacionados con el accionar del ser humano. La influencia de la tecnología, las tendencias sociales, los estándares de belleza, las adicciones, entre otros, permean y enmarcan a la sociedad actual, haciendo necesario repensar, resignificar y

reorientar las prácticas humanas, culturales, sociales y académicas que se gestan y se desarrollan al interior de las universidades, siendo estos espacios de formación académica, profesional y, sobre todo, humana.

Si bien es cierto que la formación académica-profesional es vital para el avance de la humanidad, no es el único factor que debe considerarse en las instituciones de educación superior. A lo largo de los siglos, hemos visto cómo profesionales cualificados en sus áreas de conocimiento han empleado sus saberes para afectar al prójimo. Estos escenarios nos muestran la importancia de vincular la enseñanza teórica y práctica que se brinda en las universidades con la enseñanza humanista. De esta manera, es posible proporcionar a la sociedad egresados competentes en sus saberes disciplinarios y, ante todo, grandes seres humanos.

La Universidad de San Buenaventura Cali ha reconocido esta problemática social y apuesta por una educación orientada a la formación integral, en la que se prioriza el componente humano en todas las

Apreciados lectores...

La escritura es una herramienta clave para el aprendizaje y la reflexión crítica. Al escribir, los estudiantes organizan y articulan sus pensamientos de manera más clara y coherente, lo que les permite profundizar en la comprensión de los temas de estudio. Al tratarse de una habilidad valiosa en el mundo profesional, buscamos que nuestros estudiantes sean capaces de comunicarse de forma efectiva y persuasiva por escrito, pues los universitarios que han desarrollado habilidades de escritura sólidas tienen una ventaja en el mercado laboral. Por esto, *Bitácora* es un medio utilizado por la Universidad de San Buenaventura Cali, la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional, el Cideh y la Pastoral Universitaria para brindarles a los estudiantes un espacio de reflexión y, a su vez, de formación.

Bitácora

Rector

Fray Sergio Iván Rojas Díaz, OFM

Secretario

Fray Jorge Luis Valdés Barragán, OFM

Vicerrector para la Identidad y el Bienestar Institucional

Fray Luis Fernando Benítez Arias, OFM

Coordinación editorial

Ricardo Flórez
Natalia Cuéllar Orrego

Corrección de estilo:

María Alejandra Garzón

Bitácora es un medio de información y expresión estudiantil; por ello, el contenido de los artículos solo compromete a sus autores y no refleja la posición de la universidad.

Año 16 No. 38 - ISSN: 2145-0625
agosto de 2025

Diseño: Karol Tatiana Pineda Ardila

Estudiantes que colaboraron en esta edición

Jorge Humberto Vargas López
Gabriela Díaz Valderrama
Maryam Mantilla Zapata
Laura Sofía Torres Murillas
Sebastián López Montenegro
Juan Pablo Silvestre González
Sophia Ramírez Pacheco

Equipo del Cideh en este número

Jackeline Zuluaga Carvajal
Hernán Mauricio Rojas
Natalia Cuéllar Orrego
Steven Osorio Valencia
Pablo Javier Rojas



EDITORIAL
BONAVENTURIANA
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

NOVEDAD!

Audio Novelas bonaventurianas

Unete al viaje

Antes de que el viaje... ¿TERMINE?

Escúchala en YouTube

Sigue en página 2

2 Bitácora

→
Viene de página 1

dimensiones del ser (intelectual, volitiva, socioafectiva y espiritual). Esto se refleja en las propuestas curriculares donde se incluyen las asignaturas humanísticas que aportan a la formación humana de los futuros profesionales, reconociendo que son las bases que guiarán a las personas en su desempeño profesional. Asimismo, la universidad promueve la formación humana por medio de la visión expuesta en el Proyecto Educativo Bonaventuriano (PEB). Dicho documento precisa las pautas sobre el quehacer pedagógico de la institución. Así, define claramente que la universidad obedece y rige sus prácticas bajo los principios católicos y franciscanos.

En este orden de ideas, es importante reconocer que san Francisco de Asís se destacó por tener una profunda y singular experiencia con Dios al vincularse a través de la relación con otros seres humanos, los demás seres vivos y los acontecimientos históricos del momento. Esto se dio a tal punto que él se refería a todo lo que lo rodeaba como "hermanos/as". De esta expresión se deriva lo dulce, lo amoroso, lo respetuoso y la profunda conexión que tenía con las diferentes formas de expresión del mundo natural circundante.

Tomando como ejemplo el camino de san Francisco de Asís, la Universidad de San Buenaventura Cali desarrolla procesos de reflexión en los que sus estudiantes pueden repensar la calidad y el tipo de relaciones interpersonales que sostienen con el mundo en su diario vivir. Valores como la fraternidad, el servicio, la cortesía, la bondad, la comprensión, la solidaridad, la ternura, la cordialidad, la simpatía, la alegría, la creatividad, la escucha, la acogida, la no



violencia, la reconciliación y el respeto a la diferencia son esenciales dentro de la institución educativa y se busca desarrollarlos en su población estudiantil.

Por esta razón, el pasado martes, 17 de septiembre de 2024, con la intención de conmemorar los 800 años de los estigmas de san Francisco, se desarrolló dentro de las instalaciones de la universidad el festival del PEB. Los estigmas, en palabras del papa Francisco, representan: "la necesidad de volver a lo esencial en la vida, promoviendo el perdón y la curación en las comunidades" (AICA, 2024).

Tomando en consideración lo anterior, el festival ofreció una jornada de inmersión guiada por los docentes del Cideh y ejecutada por los estudiantes. Estas actividades tenían como objetivo concientizar a la población estudiantil sobre las problemáticas sociales actuales que enfrentamos, a partir de diferentes



puestas en escena, en las cuales lograron dar vida y acercar las realidades sociales desde el vestuario, la actuación, elementos decorativos, juegos, charlas y preguntas que invitaron a la reflexión y permitieron corroborar el impacto y el grado de

apropiación del mensaje. Las principales temáticas que se abordaron en las *performances* aludieron a la importancia de volver a la compasión, a la unidad, a la reconciliación, a la espiritualidad y a la conexión con la naturaleza. Asimismo, se hizo referencia a temas como el consumismo material, tecnológico y de sustancias psicoactivas y a los vacíos que enfrentan los jóvenes.

Para concluir, es pertinente reconocer el gran reto que enfrentan las instituciones educativas de educación superior en nuestro país. Al mismo tiempo, reconocer la noble labor que realiza la Universidad de San Buenaventura Cali en pro del mejoramiento humano de sus estudiantes, generando un impacto positivo en cada uno de ellos y en la sociedad.





La relación institucional entre la arquitectura, la ecología y la ética

Por Gabriela Díaz Valderrama

Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño

En este escrito, abordaremos nuestra institución bonaventuriana, relacionando sus principios y sus valores con la arquitectura, desde una amplia perspectiva ecológica y ética.

La identidad institucional de la Universidad de San Buenaventura Cali está fundada en su carácter franciscano, humanista y católico, inspirado en los valores y las enseñanzas de vida de san Francisco de Asís y en los principios de relacionamiento con Dios, con los otros y con la naturaleza. La misión de la universidad desde los principios católicos y franciscanos enuncia que, como estudiantes bonaventurianos, debemos seguir un norte para reconocer nuestro ser y quehacer y, así, formarnos para llegar a la sociedad no solo como profesionales, sino como seres humanos íntegros que promueven las ideas y los principios franciscanos.

Desde el punto de vista ambiental y ecológico, como parte de esta institución, tenemos el deber de comprometernos con una transformación social que responda al cuidado y la preservación del medioambiente y su biodiversidad. Para ello, estamos en la obligación de seguir y poner en práctica el pensamiento de san Francisco de Asís, ya que es considerado el patrono de la ecología y el medioambiente; su ejemplo de vida es guía para cuidar el planeta de la forma correcta. Algunas de sus bases son:

1. Respetar a todos los seres vivos: san Francisco de Asís consideraba como hermanos tanto a los seres humanos como a los animales y proclamaba el respeto hacia ellos por igual; los animales merecen el mismo respeto que se le brinda al hombre. La conexión con la naturaleza debe estar siempre presente en nuestro día a día. El trato y el cariño de san Francisco hacia los animales fueron genuinos, sencillos y fraternos, pues los consideraba criaturas de Dios, por lo que merecen respeto y cuidado.

2. Cuidar la casa común: al igual que el punto anterior, este principio se enlaza con el respeto a todos los

seres vivos, ya que el cuidado de la casa común es cuidar el medioambiente. La naturaleza nos mantiene vivos a los seres humanos y a infinidad de especies que se encuentran en nuestro entorno; al entender que la naturaleza es el lenguaje con el que Dios nos habla, comprendemos la magnitud del cuidado que debemos tener para con nuestro planeta Tierra. La casa común es como una hermana con la que compartimos la vida y como una madre que nos acoge. Desde esta perspectiva, se enseña que esta es una creación de Dios y que los seres humanos estamos llamados a cuidarlo; de modo que su destrucción es un pecado que abarca graves consecuencias.

La identidad institucional de la Universidad de San Buenaventura vincula la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño con los principios ecológicos y éticos que reflejan los fundamentos de la universidad.

Aspecto ecológico: en nuestra universidad, la arquitectura incorpora principios de sostenibilidad y de apoyo al medioambiente. Para esto, utilizamos materiales reciclados; así, algunos residuos que generamos los estudiantes de arquitectura al construir nuestras maquetas pueden reutilizarse en otro proyecto o podemos darles un uso diferente al académico. También, se pueden recolectar los materiales sobrantes



4 Bitácora

Viene de página 3

a los que ya no podemos darles un buen uso, para llevarlos a un centro de reciclaje en donde van a ser reciclados y transformados en otro material que será útil para una ocupación distinta. De igual manera, podemos involucrarnos en actividades y acciones de la comunidad bonaventuriana que fomenten la cultura de las tres R; este principio se basa en tres pasos: reutilizar, reducir y reciclar. Este movimiento viene desde María Cecilia Jaurrieta, una religiosa del pensamiento franciscano, el cual fomenta y concientiza sobre la reutilización de nuestros residuos. Como bonaventurianos, podemos impulsar a los demás estudiantes, los directivos y otras instituciones a seguir con esta cultura.

Aspecto ético: tanto en la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño como en nuestra institución, contamos con valores y objetivos que vinculan estrechamente todas las facultades con la ética. En el caso del programa de Arquitectura, la universidad ha creado estrategias de sostenibilidad para minimizar impactos ambientales, con edificaciones que reducen la huella ecológica utilizando materiales locales, reciclados o de bajo impacto ambiental. Otro elemento ingenioso de nuestra universidad es el uso de paneles solares; estos son fundamentales para el cuidado del entorno, ya que sirven para convertir la energía solar en electricidad, la cual es una alternativa que reemplaza las fuentes de energía tradicionales, es renovable y no contaminante.

Paralelamente, nuestra universidad es reconocida como una de las mejores del país en su aspecto ambien-



tal, porque, en el caso de la seccional Cali, tiene una alta preservación de las zonas verdes y especies como el pavo real, las ardillas rojas, entre otras. Además, la comunidad bonaventuriana de la seccional Cali cuenta con una planta de tratamiento de agua potable, tomándola del río Panque y tratándola debidamente para su posible consumo.

Esta agua potable se suministra a todo el campus, cumpliendo con los parámetros requeridos para su debido consumo y utilidad. Por último,

contamos con la debida separación de los residuos sólidos para evitar impactos negativos en el suelo, el aire y los cuerpos de agua.

La vinculación de estos elementos en nuestra institución es parte de los cambios positivos que reflejan la responsabilidad ética y ecológica con la humanidad. Conforme a lo anterior, se resalta el interés de abordar estos temas, toda vez que, como comunidad de la Universidad de San Buenaventura, debemos reflexionar sobre la importancia de identificar los dife-

rentes aspectos que lleva a cabo una institución para lograr un equilibrio entre las carreras que ofrece y sus principios éticos y ecológicos.

En ese sentido, la institución se compromete con nosotros, los estudiantes, a inspirar a otros para que sean conscientes de la trascendencia de mantener una estabilidad arquitectónica y ambiental que a largo plazo evite afectarnos como sociedad, como país, como unidad.



La (in)felicidad capitalista



Por **Maryam Mantilla Zapata**
Laura Sofía Torres Murillas
 Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

A lo largo de la historia, numerosos pensadores han intentado definir qué es la felicidad, un concepto cuyo significado ha estado siempre ligado a los contextos históricos y sociales en los que se ha desarrollado. Sin embargo, más allá de preguntarnos qué es la felicidad, es pertinente cuestionarnos para qué y para quiénes existe. En el contexto capitalista neoliberal en el que nos desenvolvemos, la felicidad deja de ser un fin en sí misma para convertirse en una herramienta ideológica que perpetúa las desigualdades, funcionando como un mecanismo de control que mantiene y justifica las estructuras de dominación y represión social.

Como señala Ahmed, la felicidad en las sociedades capitalistas se impone como un estado predeterminado para los oprimidos. Esto implica un doble proceso de sujeción y subjetivación, a través del cual se nos moldea para aceptar que la felicidad depende del cumplimiento de ciertos hitos establecidos por el sistema. Desde la infancia, se nos enseña que solo por medio de estos logros podemos ser felices y alcanzar la realización personal, lo que nos lleva a ignorar las desigualdades sistémicas que privilegian a unos y excluyen a otros en función de sus recursos económicos, psicológicos y académicos. Como resultado, ni siquiera tenemos el tiempo o la libertad de construir metas acordes con nuestros propios deseos; en

su lugar, seguimos un camino que nos envuelve en un ciclo de insatisfacción. Cuando creemos estar cerca de alcanzar la meta supuestamente deseada, esta deja de ser suficiente tanto para el sistema como para nosotros mismos; así, se perpetúa la sensación de carencia y la necesidad de seguir avanzando sin cuestionar el propósito real de este modelo de felicidad inalcanzable.

Este círculo de insatisfacción y felicidad nos condena a trabajar incansablemente; a este punto, ni siquiera para obtener dinero, sino para aumentar nuestra capacidad de endeudamiento, alimentando un sistema capitalista que no solo depende de nuestras frustraciones para sostenerse, sino que activamente las crea. Como señala Harari, la felicidad ha sido transformada en un proyecto gestionado por el mercado y el Estado a través del crecimiento económico y el acceso al consumo. A pesar del aumento en la producción y la oferta de bienes y servicios, los niveles de felicidad no han crecido de manera proporcional, ya que tanto nuestras expectativas como el desarrollo material avanzan simultáneamente.

Este fenómeno, expuesto por Harari, se refleja en industrias como la belleza, la tecnología y el entretenimiento, que se sostienen mediante la creación constante de nuevas necesidades en los consumidores: productos que prometen la juventud eterna, dispositivos que otorgan estatus o experiencias que se presentan como esenciales para una vida plena. De este modo, la felicidad se convierte en un espejismo cuidadosamente diseñado para

mantenernos atrapados en la lógica del consumo, donde cada compra es un intento fallido de llenar un vacío que el propio sistema ha generado.

Este *modus operandi* no solo promueve una felicidad idealizada e inalcanzable para la mayoría, sino que reproduce dinámicas poco éticas. De esta manera, las promesas de felicidad se convierten en un medio para justificar las condiciones de explotación laboral, la precarización de la vida y la exclusión de aquellos que no entran en el molde hegemónico. Según Zorro, bajo la lógica del capitalismo dominante, las decisiones económicas están guiadas por una ética individualista y utilitarista, que prioriza el rendimiento económico sobre la justicia, reduciéndose únicamente al cumplimiento de acuerdos, sin tener en cuenta las circunstancias o el contexto en el que se desenvuelve.

Frente a este panorama, vale la pena referirnos a la ética mínima explicada desde la perspectiva de Cortina, quien la plantea como un marco normativo universal que, sin pretender imponer valores absolutos, busca establecer un consenso básico sobre principios fundamentales como la justicia, la dignidad humana, la solidaridad y el respeto. Esta línea de pensamiento resulta relevante en contextos donde las dinámicas de poder perpetúan desigualdades, como ocurre en el sistema capitalista neoliberal. De acuerdo con Cortina, la ética mínima reconoce la pluralidad y diversidad de valores en las sociedades, además de ofrecer un enfoque que permite identificar lo imprescindible que garantiza una vida digna para todos.

Así, en el capitalismo, la felicidad no es un fin en sí misma, sino un instrumento de poder ideológico que fomenta un



consumismo insaciable y perpetúa el *statu quo*. Se nos impone como un objetivo absoluto, despojándonos de la posibilidad de resignificarla según nuestras propias experiencias y necesidades. La ética mínima, en contraste, nos invita a desmontar esta concepción normativa y a entender la felicidad no como una meta impuesta, sino como un estado más de la vida, construido desde la autonomía y la reflexión crítica. Para ello, es fundamental liberarnos de las exigencias del mercado y reconocer que la felicidad no puede reducirse a un ideal homogéneo, sino que debe surgir del encuentro entre el deseo individual y el bienestar colectivo. Ahora, esta transformación no ocurre en abstracto; requiere una lucha constante desde nuestras posibilidades y elecciones de consumo, reconociendo que, incluso en un sistema que limita nuestras opciones, es posible resistir y construir alternativas.

Solo rompiendo esta lógica alienante podremos replantear nuestras aspiraciones y avanzar hacia un horizonte emancipador, en el que la concepción de felicidad deje de ser un mecanismo de control y se convierta en una posibilidad genuina de realización humana. Ello implica replantear no solo nuestras aspiraciones individuales, sino también los valores y principios éticos sobre los cuales construimos nuestras relaciones y sociedades. La libertad, la solidaridad, la igualdad y el diálogo, como bien ha planteado Cortina, deben ocupar el centro de esta transformación, reemplazando la lógica de competencia y acumulación que rige el sistema actual.

En ese orden de ideas, es imprescindible reconocer que los problemas éticos no pueden reducirse a decisiones individuales o al bienestar personal, sino que requieren una reflexión sobre la justicia



colectiva y las estructuras que sostienen nuestras relaciones sociales. Como señala Cortina, las acciones individuales, aunque bien intencionadas, suelen entrelazarse con las decisiones de otras personas y grupos, generando efectos colectivos que a menudo escapan del control individual y pueden tener consecuencias complejas o catastróficas. Por ello, es necesario adoptar una ética que considere las dimensiones colectivas de nuestra existencia, donde la justicia se erija como pilar fundamental. En palabras de Cortina, es esencial transitar de lo intrasubjetivo a lo intersubjetivo sin exclusión, ya que "no hay ética intersubjetiva sin ética intrasubjetiva, no hay diálogo con otros sin diálogo consigo mismo. Deberíamos, en cualquier caso, tratar de complementar, nunca de sustituir".

A propósito de lo planteado, para avanzar hacia una sociedad justa, es fundamental cuestionar la organización actual del sistema, en especial el rol de las empre-

sas en el sostenimiento de estructuras de poder y opresión que han persistido a lo largo de la historia. En el capitalismo contemporáneo, no solo se capitaliza el trabajo, sino que se explotan los cuerpos humanos, otorgándoles al dinero y al poder un valor supremo que se impone sobre los derechos básicos y la dignidad de las personas.

Lo anterior nos permite retomar a Harari para ejemplificar este fenómeno, pues menciona que los sistemas educativos, sanitarios y de bienestar social no fueron diseñados en un origen para garantizar la felicidad individual, sino para fortalecer a la nación y maximizar su producción. En este esquema, las personas son visualizadas y moldeadas para servir al Estado y al mercado, convirtiéndose en engranajes de un sistema que, más que preocuparse por el bienestar humano, prioriza el crecimiento económico a costa de la autonomía y la calidad de vida de los individuos.

En este sentido, recuperamos las valiosas palabras de Cortina (2016) para recordar que los seres humanos compartimos algo esencial que nos une: estamos dotados de razón y corazón, cualidades que no solo nos hacen racionales, sino empáticos y solidarios. Como sostienen Gómez, Sánchez y Millán, "bajo esta lógica, será la condición humana la única fuerza opositora al capitalismo salvaje, pues puede anteponer condiciones generales por encima de la dinámica del modelo, siendo la única ventana para un capitalismo regulado y equilibrado". Esta condición humana compartida nos otorga una dignidad intrínseca que no puede ser reducida a un valor de mercado. Desde esta perspectiva, una sociedad justa debería reconocer esta dignidad y crear las condiciones necesarias para que cada persona pueda desarrollarse plenamente, integrando tanto las diferencias individuales como colectivas para promover la igualdad y evitar injusticias que perpetúen la exclusión y la opresión.

En última instancia, la felicidad no puede ser un producto de consumo ni un privilegio de unos pocos, como la pintan en las narrativas capitalistas; debe surgir de una vida en comunidad, donde cada individuo encuentre su lugar en un entorno que respete su dignidad y valore su contribución. La ética, entendida como un marco colectivo de principios básicos, nos desafía a redefinir nuestras aspiraciones y a construir un modelo de sociedad que no solo tolere las diferencias, sino que las integre en un proyecto común. En este contexto, la búsqueda de la felicidad se transforma en un acto de resistencia frente a la lógica capitalista, un compromiso con la justicia y la solidaridad, porque solo desde la ética podemos imaginar y construir un mundo donde la vida humana no esté subordinada al mercado, sino al cuidado mutuo, a la cooperación y al respeto inquebrantable por la dignidad de cada ser.



Incertidumbre y libertad: el despertar de una sociedad crítica

Por Sebastián López Montenegro y Juan Pablo Silvestre González
Facultad de Ingeniería

Esta frase del rapero venezolano Canserbero es la primera idea que viene a nuestra cabeza cuando recordamos la película *V de venganza*, en específico la escena donde Creed le pregunta a V por qué no muere y V le responde de una manera que comparte gran similitud con la frase del rapero: “porque bajo esta máscara hay una idea; y las ideas son a prueba de balas”. Nos recuerda que la sociedad planteada en la película no está muy lejos de la realidad, porque este tipo de sociedad lo hemos vivido o lo estamos viviendo. En este texto, queremos recordarles a las personas el poder que tenemos de liberarnos de las ideas que están instauradas en nuestro pensamiento “latinoamericano” por generaciones respecto a nuestra sociedad y nuestro Estado.

A lo largo de la vida, hemos escuchado múltiples frases o formas de pensar del ciudadano común –esto limitado al entorno y a los círculos sociales con los que hemos compartido– que se expresan de manera negativa acerca de la sociedad y de las figuras del Estado. Observando a las personas, hemos notado una pérdida de poder propio, porque siempre se nos ha inculcado, de un modo indirecto, que carecemos de poder. Por ejemplo, la misma sociedad se encarga de decirles a quienes han vivido algún acto de injusticia que no es su culpa y que son una víctima más, con la impotencia de no poder hacer nada. Este tipo de situaciones ha limitado a los sujetos, debido a que no pueden manifestarse contra esta situación, ya sea porque el Estado como intermediario es ineficiente o porque alegar contra él es guerra perdida; así, por la experiencia, se expande la información al resto de la sociedad, que al carecer de criterio propio culpa a la sociedad sin tomar acción. Este panorama se ha configurado en nuestra cultura desde hace mucho tiempo por la crianza de nuestros antepasados, tal vez, porque tenían limitado el conocimiento o porque no les interesaba educarse para estas situaciones legislativas, judiciales o políticas.

Me tendrán que matar, pa' que no escriba más pasajes
Aunque habrán matado al mensajero, pero no al mensaje.
Canserbero.

El principal problema con lo anterior es que las personas ya ni siquiera intentan tomar acción. Se entiende que muchas veces hay obstáculos y no es tan sencillo como decir “el que quiere, puede”; empero, no debemos dar paso a ese sometimiento en forma de pensamiento, hay que buscar maneras de librarnos de él, usando métodos simples como la educación, tema que se aborda enseguida.

El Estado o las élites, como nos lo muestra la película, tienen concentrado el poder y el interés gracias a la “distracción de la sociedad”, con métodos sencillos como el uso desmedido de dispositivos tecnológicos, de publicidad y otras formas de entretenimiento que solo le generan éxtasis a la sociedad. Para nadie es un secreto que la sociedad actual prefiere un dispositivo tecnológico por encima de un libro (así como inició la sociedad del libro en *Fahrenheit 451*); esto lo sabe el Estado, por lo que procura mantener a los sujetos distraídos y, de esta manera, evitar que se levanten contra él, pues sabe que, si el pueblo se educa, es un peligro para quienes están en el poder. Por ejemplo, muchas personas catalogan a Colombia como un “narcoestado” cómplice de las situaciones que acontecen a su interior por la búsqueda de poder; lo más preocupante es que, si los gobernantes tratan diferente a los ciudadanos de acuerdo con el beneficio



que puedan obtener, es difícil confiar en la honradez de los políticos.

Este panorama nos convierte en la viva imagen de la sociedad de *V de venganza*: un pueblo “distráido”, gobernantes poco confiables, el dinero como poder para silenciar a las personas, etc. Reconocer estos elementos es esencial para iniciar el cambio, ya que se puede considerar como un “despertar” que lleva a una animada y leve esperanza de que el cambio de pensamiento se puede llevar a cabo. Al “despertar” de la sociedad se le puede llamar la semilla de incertidumbre, donde una

idea que inicia como un pensamiento individual es llevada a la colectividad al sembrar esta semilla. En la película esto sucede cuando V siembra la duda en la población hacia el Gobierno por medio de su discurso que, poco a poco, toma fuerza.

La semilla de la incertidumbre y la libertad representan esa primera ficha de dominó que debe ser derribada para realizar una acción en cadena y romper con el pensamiento instaurado en nuestra sociedad. Esta incertidumbre debe ser el inicio del cuestionamiento que nos conduzca a reconfigurar cómo percibi-

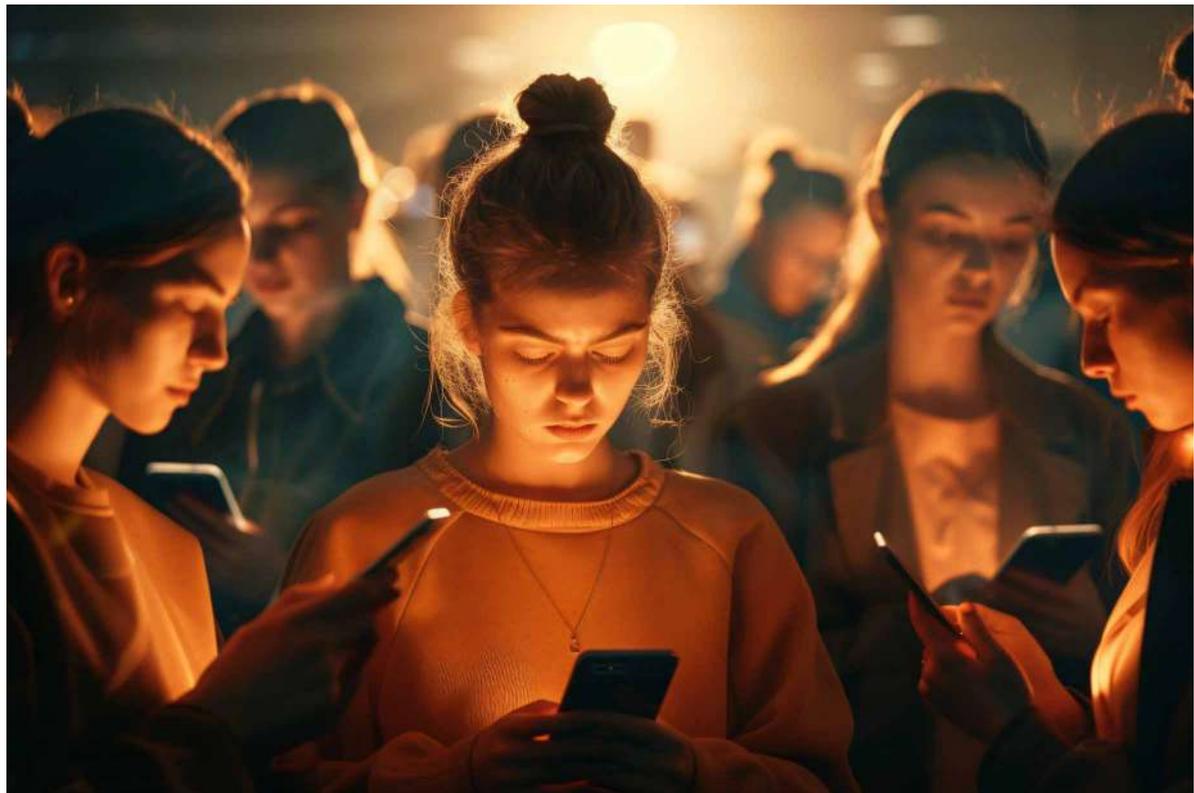
→
Viene de página 7

mos nuestra realidad y tomar acción frente a ello es el primer paso hacia la libertad. Sin embargo, para que esto funcione, no basta con reconocer el problema; es necesario proponer soluciones que le permitan a la sociedad acercarse al cambio. Aquí es donde toman importancia la educación, la organización colectiva y la responsabilidad individual como las bases de una sociedad crítica y libre.

La educación crítica y comunitaria es un pilar esencial, en la medida que es crucial impulsar un modelo educativo que fomente el pensamiento crítico desde temprana edad, cuestionando los paradigmas de la sociedad y enseñando a los estudiantes para que sean capaces de analizar su entorno. Esto no solo debe ser un modelo educativo, sino una forma para los espacios comunitarios, de modo que sean abiertos a ese diálogo, donde jóvenes y adultos pueden conversar sobre problemas del entorno y darles soluciones.

La tecnología, que a menudo se percibe como un instrumento de distracción, debe transformarse en una herramienta de cambio. En lugar de perpetuar su uso como medio de entretenimiento pasivo, es posible aprovechar los dispositivos y las redes sociales para organizar a los ciudadanos, difundir información clave y gestionar recursos comunitarios. Campañas digitales que promuevan la lectura crítica, el análisis político y la responsabilidad social pueden desempeñar un papel importante en este proceso.

Aprovechando, entonces, que la sociedad se encuentra en la era de la información, la creación de espacios digitales es una gran propuesta para llevar a cabo talleres, cursos gratuitos y contenido digital. Esto puede ser eficaz para informar a la ciuda-



danía sobre sus derechos y fomentar la participación activa en la sociedad. Estos foros se pueden convertir en escenarios clave para construir debates que incluyan diversas perspectivas y permitan contrarrestar la desinformación que trae el conformismo y generar una sociedad con criterio propio.

Otro punto vital es la organización ciudadana: es necesario fomentar redes de apoyo que les permitan a las comunidades identificarse con problemas comunes y buscar soluciones. Estas redes pueden materializarse en movimientos para exigir transparencia en la gestión pública o en iniciativas para mejorar la convivencia en los barrios. Además, una cultura con una denuncia activa y acompañamiento puede empoderar a las personas para alzar la voz frente a la corrupción, las injusticias o los abusos de poder, eliminando el miedo a actuar en solitario, así como esa narrativa de no demandar los casos, porque nunca se hace un procedimiento correcto.

Por último, es fundamental fomentar la cultura de responsabilidad individual y colectiva, entendiendo que una sociedad crítica y libre comienza cuando los sujetos reconocen su papel en el cambio. Esto implica cuestionar nuestras prácticas cotidianas, desde cómo consumimos información, hasta cómo participamos en nuestra sociedad. La capacidad crítica no solo significa cuestionar al Estado o a las élites, sino también reflexionar sobre nuestra vida. ¿Cómo reproducimos las opresiones al no informarnos y al no actuar en contra de estas? Es necesario convertirnos en agentes activos que, a través de la educación, el

diálogo y la acción, inspiren a otros a hacer lo mismo.

Aristóteles plantea que las personas que no participan activamente en el gobierno no son ciudadanas, ya que su definición de ciudadano está ligada a la participación en el gobierno en asuntos públicos. Es necesario tomar acción, pues no participar o participar sin un pensamiento crítico es una forma de seguir debilitando la democracia y llevarla aún más hacia la demagogia, la corrupción y el abuso de poder.

La sociedad latinoamericana puede ser libre si tomamos la incertidumbre

como una herramienta para sembrar ideas nuevas, desafiamos las narrativas de impotencia y nos organizamos para construir una realidad distinta. Así como en *V de venganza*, donde una idea fue capaz de movilizar a un pueblo, nosotros también podemos transformar nuestras sociedades. No obstante, esa transformación depende de sembrar hoy las bases de un pensamiento crítico, colectivo y liberador que nos permita ser dueños de nuestro destino.





Construyendo equidad: el avance de la igualdad de género en el Valle del Cauca

Por **Sophia Ramírez Pacheco**
Facultad de Ciencias Económicas

Yo no digo que todos sean iguales en su habilidad, carácter o motivaciones, pero sí afirmo que debieran ser iguales en su oportunidad para desarrollar el propio carácter, su motivación y sus habilidades.

John F. Kennedy

La igualdad de género es un término que ha tenido bastante auge durante los últimos años, haciéndose un tema cada vez más común y acogido dentro de la sociedad. Este se ha vuelto tan reconocido que hoy es el quinto de los 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de la ONU, teniendo como propósito volverse un derecho fundamental a nivel mundial. ¿Pero qué es exactamente la igualdad de género?

La igualdad de género puede tener distintos significados dependiendo de las creencias y la percepción de cada ser humano. De todas formas, diferentes entidades oficiales nos

ofrecen algunas ideas para guiarnos y lograr entenderlo. Por ejemplo, la Unicef define la igualdad de género en las siguientes palabras: "que mujeres, hombres, niñas y niños deban gozar, por igual, de los mismos derechos, recursos, oportunidades y protecciones". Por su parte, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre (1948) menciona el principio de igualdad y la prohibición de toda forma de discriminación basada en el sexo; además, establece el derecho de las personas a participar en condiciones de igualdad, en la toma de decisiones políticas y acceder a las funciones de los asuntos públicos.

A raíz de la importancia de este asunto, el mundo se ha comenzado a adaptar a esta nueva realidad, a escuchar y entender más acerca de él. Por ello, diversos países han desarrollado leyes y políticas en pro de la igualdad de género. Verbigracia, Islandia ha implementado las leyes para promover la igualdad salarial entre hombres y mujeres, siendo pionero en la aplicación de esta normativa y posicionándose como el país con mayor igualdad de género en el mundo.

En Colombia, las dinámicas de género han estado marcadas por profundas desigualdades históricas, especialmente en el acceso a la edu-

cación, el empleo y la participación política. En el Valle del Cauca, estas brechas se han evidenciado en áreas rurales, donde las mujeres enfrentan mayores desafíos debido a factores culturales y socioeconómicos. Ahora, si hablamos de porcentajes en el ámbito laboral, encontramos que en Colombia las mujeres tienen un 41 % menos de probabilidades de recibir un salario igual por un trabajo similar al de los hombres. Además, en 2022, la tasa de desempleo en mujeres fue 2.5 veces mayor que en hombres y, en 2021, el 48 % de las mujeres en edad de trabajar estaban empleadas, frente al 74 % de los hombres.

Sin embargo, así como distintos países han puesto en práctica leyes para fomentar la igualdad de género, Colombia no se queda atrás a pesar de las cifras; si bien vamos a un ritmo más lento, poco a poco hemos introducido nuevos proyectos de ley para ayudar a deshacernos de las brechas de género. El Valle del Cauca ha sido parte de este movimiento con la creación, por ejemplo, del Observatorio de Género (OGEN); con él se ha contribuido a reducir esta desigualdad, a la socialización del tema y a la generación de conciencia sobre los problemas de género que suceden cotidianamente dentro del Valle del Cauca.



→
Viene de página 9

Así, la Gobernación del Valle trata de estar comprometida con este término de hito mundial. No obstante, debido a las elecciones del año pasado, se presentaron distintos cambios en cuanto a proyectos. A pesar de que hubo una reelección, la actual gobernadora debía presentar planes relacionados con la igualdad, que fueran diferentes a los de su mandato anterior. En consecuencia, cabe preguntarse: ¿cómo está el Valle del Cauca hoy en términos de políticas en pro de la igualdad? ¿Existen realmente nuevos proyectos de ley? ¿Qué tanto se han cumplido?

Las inquietudes sobre el avance de la igualdad de género en el Valle del Cauca encuentran respuesta en los nuevos proyectos de ley que, según ha anunciado la Gobernación, comenzaron a implementarse en 2024. Estos esfuerzos buscan atender las demandas de cambio que surgieron tras las elecciones del año pasado y reafirmar el compromiso de la actual administración con los principios de equidad.

Entonces, la respuesta es que esta “nueva” gobernación en efecto posee proyectos en pro de la igualdad. Esto se evidencia en un documento público de la Gobernación del Valle denominado Plan Operativo Anual de Inversiones (POAI) 2024, en donde se encuentran los proyectos que se tendrán para 2024 en términos de género, así como el presupuesto para cada proyecto y, por ende, el presupuesto total para todas estas actividades. Dentro del POAI se evidencia que, en



total, esta nueva administración establece cinco macroproyectos, dentro de los cuales se encuentran los metaproyectos, con un total de 21. Además, ahí se puede conocer cómo se llevarán a cabo estos proyectos, pues se especifica qué tipo de actividad se realizará para cumplir con el plan.

Estos proyectos, a su vez, hacen parte de distintos programas de la Gobernación; algunos de ellos son: “Convivencia y resolución pacífica de conflictos”, “Valle, territorio de paz inclusivo y modelo de respeto a las identidades”, “Conocimiento e innovación en el sector público” y “Valle del Cauca: institucionalidad con resultados”. De igual manera, hay otros subprogramas que plantea la Gobernación, los cuales están más centrados en el tema o enfoque que se le quiera dar al plan de acción. Por ejemplo, el programa “Convivencia y resolución pacífica de conflictos” tiene como subprograma “Convivencia integral: seguridad, vida, mujer, familia y entorno”, donde uno de los macroproyectos es el fortalecimiento de la institucionalidad para la promoción de una vida libre de violencia de la mujer vallecaucana, que a su vez tiene cinco metaproyectos. Uno de ellos consiste en activar la ruta de atención de violencia en parejas de mujeres –en consonancia con la Ley 1257 de 2008–, la cual se llevará a cabo por medio de una actividad que propone “socializar a funcionarios de las entidades responsables del fortalecimiento a la ruta de atención y denuncias como responder a las violencias entre parejas de mujeres”.

Ahora bien, en términos de avances de estos proyectos, la Gobernación ha hecho público un documento que



hace parte de la Secretaría de la Mujer, Equidad de Género y Diversidad. Este se centra en los avances que han tenido con uno de los cinco macroproyectos planteados al inicio de la administración, el cual es la "optimización de las herramientas tecnológicas para la divulgación de información sensible al género, Valle del Cauca"; en este documento se destacan algunos proyectos clave que han progresado y se han implementado de mejor manera. Entre los planes destacados está, verbigracia, el mencionado OGEN, el cual ha contribuido a la centralización de violencia de género, facilitando la toma de decisiones para reducir inequidades, y ha asegurado una respuesta del 100 % en los casos reportados. Otro ejemplo son las campañas de sensibilización de alto impacto que buscan transformar las percepciones sobre los roles de las mujeres, con logros en áreas como empleo y representación política. Por último, en prevención de violencia de género, se implementaron intervenciones en 42 municipios para deconstruir imaginarios sociales y abordar la violencia.



También, se desarrolló una estrategia con círculos de reflexión para jóvenes en temas de masculinidad responsable.

En síntesis, el Valle del Cauca está avanzando en la reducción de las brechas de género y la creación de una sociedad más equitativa. Aun así, el éxito de estos programas dependerá de la continuidad, la financiación y el compromiso institucional para mantener estos avances y consolidar la igualdad de género como un derecho fundamental para todas las personas en el departamento. Por su parte, se sugiere a la administración actual continuar publicando los avances de los proyectos pactados al inicio, para que los ciudadanos reconozcan que el Valle está involucrado en pro de la igualdad; si bien no se tiene conocimiento de los avances de los demás macroproyectos, esperamos que la Gobernación actual siga comprometida, incluso en mayor medida, con convertir el Valle del Cauca en un departamento más igualitario y equitativo para todos sus ciudadanos.



Diálogo con la naturaleza: reflexiones sobre el Encuentro de Biodiversidad en Campus Universitarios

El Encuentro sobre Biodiversidad en Campus Universitarios, realizado el 28 de octubre de 2024, coordinado por la Red Universitaria de Campus Sostenibles (RUCAS), con el respaldo del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de San Buenaventura (Cideh), convocó a 325 asistentes, entre académicos, estudiantes y representantes de distintas organizaciones. Este encuentro permitió compartir experiencias, reconocernos como actores de la defensa de los campus

universitarios y propició un espacio de diálogo y reflexión sobre nuestra relación con la naturaleza y el papel fundamental que desempeñan las universidades en la construcción de un futuro sostenible.

En un mundo donde la urbanización avanza a pasos agigantados, las universidades tienen la responsabilidad de convertirse en verdaderos refugios de biodiversidad. No se trata solo de "pintar de verde" nuestros campus, sino de integrar la biodiversidad en el corazón mismo de la

vida universitaria. Podemos transformar nuestros jardines con especies nativas que atraigan polinizadores, desarrollar programas de compostaje que transformen residuos de nuestras cafeterías en nutrientes y ejecutar currículos académicos que inspiren a las nuevas generaciones a conectarse con la naturaleza.

La biodiversidad no es un concepto abstracto; es la base de nuestra existencia y la salud del planeta. Al incorporarla en nuestras instituciones educativas, no solo creamos es-

pacios más bellos y saludables, sino que fomentamos la ética, la cultura del respeto y la responsabilidad ambiental entre estudiantes, colaboradores y el planeta.

Es hora de desterrar la idea de que la conservación y el desarrollo son fuerzas antagónicas. Las universidades, como centros de conocimiento e innovación, tienen el potencial de liderar la búsqueda de modelos de desarrollo sostenible que integren la protección de la biodiversidad. Así, se pueden citar varios ejemplos que



LA VICERRECTORÍA PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LAS CULTURAS
Y EL CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS (CIDEH)

Invitan a la conferencia

Rasgos fundamentales de la personalidad de Jesús de Nazaret y Francisco de Asís

En este espacio se abordará la particularidad de ambos personajes históricos, especialmente sus similitudes y aportes a la humanidad en cuanto a la fraternidad y amor por el otro.

Ponente

Fray Benjamín Soto Forero, OFM

Nació en Ubaté, Cundinamarca, el 23 de junio de 1954. Ingresó al Noviciado el 12 de enero de 1975, en Bogotá. Recibió la Ordenación Presbiteral el 15 de diciembre de 1979, en Ubaté. Licenciado en Teología, Universidad de San Buenaventura, Bogotá. Licenciado en Teología con Especialización en Espiritualidad Franciscana, de la Pontificia Universidad "Antonianaum", Roma. Diplomado en Derecho Canónico de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, Ciudad del Vaticano. Roma. Diplomado en "Alta Gerencia y Competencias Directivas", Universidad de San Buenaventura, Medellín.

Jueves, 25 de abril de 2024, 11:00 a. m.
Auditorio Central Fray Luis Javier Uribe



Público externo, confirmar asistencia
al correo cideh@usbcali.edu.co



NOTAS DEL CIDEH/ NOTAS DEL CIDEH/ NOTAS DEL CIDEH/ NOTAS DEL CIDEH/

nos muestran cómo la conservación puede ser un motor de desarrollo local, generando ingresos para las comunidades y promoviendo la protección de los ecosistemas; verbigracia: turismo de naturaleza; producción y comercialización de productos ecológicos; negocios de reciclaje y economía circular; biocomercio; apicultura; cultivos y recolección de plantas medicinales; entre otros. Al educar a nuestros estudiantes sobre estos modelos, estamos formando a los líderes del mañana, capaces de comprender la importancia de un desarrollo que respete los límites del planeta.

Las universidades no pueden ser simples observadoras en la crisis

ambiental que enfrentamos. Tenemos la responsabilidad ética y social de convertirnos en agentes de cambio, promoviendo la sostenibilidad en todos los ámbitos de nuestra actividad y en todos los sectores socioeconómicos. Debemos ser catalizadores de la transformación desde la educación universitaria, participando en la construcción de políticas que prioricen la sostenibilidad, desde la creación de comités de sostenibilidad, hasta la realización de auditorías ambientales y la promoción de investigaciones que aborden los desafíos ambientales más urgentes. La participación y la colaboración con comunidades locales y organizaciones no gubernamentales es esencial para amplificar el impacto de nues-

tros esfuerzos, articulando fuertemente el ODS 17.

El encuentro también nos sirvió para redescubrir la riqueza natural de nuestra región, con sus ríos, humedales, bosques y parques nacionales, entre ellos, el Parque Nacional Natural Los Farallones de Cali y el bosque urbano de nuestra universidad. Del mismo modo, se recordó el papel de las aves en la biodiversidad y su importancia como polinizadores y dispersores de semillas.

En ese orden de ideas, las universidades deben ser defensoras de la biodiversidad local, realizando investigaciones y participando activamente con nuestros estudiantes de pregrado para que nos ayuden a comprender mejor nuestros ecosistemas, desarrollando programas de monitoreo de especies y ejecutando acciones de restauración en áreas degradadas.

La participación de diversas instituciones en el encuentro, como la Academia de Dibujo Profesional, la Fundación Universidad Católica Lumen Gentium, la Universidad Autónoma de Occidente y la Universidad del Valle, todas ellas participantes activas de nuestra RUCAS, refleja la importancia de la colaboración interinstitucional en la construcción de un futuro sostenible.

Como miembros de la comunidad universitaria, debemos comprometernos a integrar la protección y recuperación de la biodiversidad en todas nuestras acciones. La Iniciativa Global por la Naturaleza y el marco de Universidades Positivas con la Naturaleza (NPU) nos brindan un camino a seguir, estableciendo metas, acciones e indicadores que nos hacen posible avanzar hacia la sostenibilidad.

Seminario DEUS
Diálogo de la Evangelización con la Unidad de los Saberes

Ponencia:
Fenomenología de un don a 800 años de los estigmas de Francisco de Asís

Alexander Muriel Restrepo
Profesor de tiempo completo de la Universidad de San Buenaventura, filósofo y guitarrista.

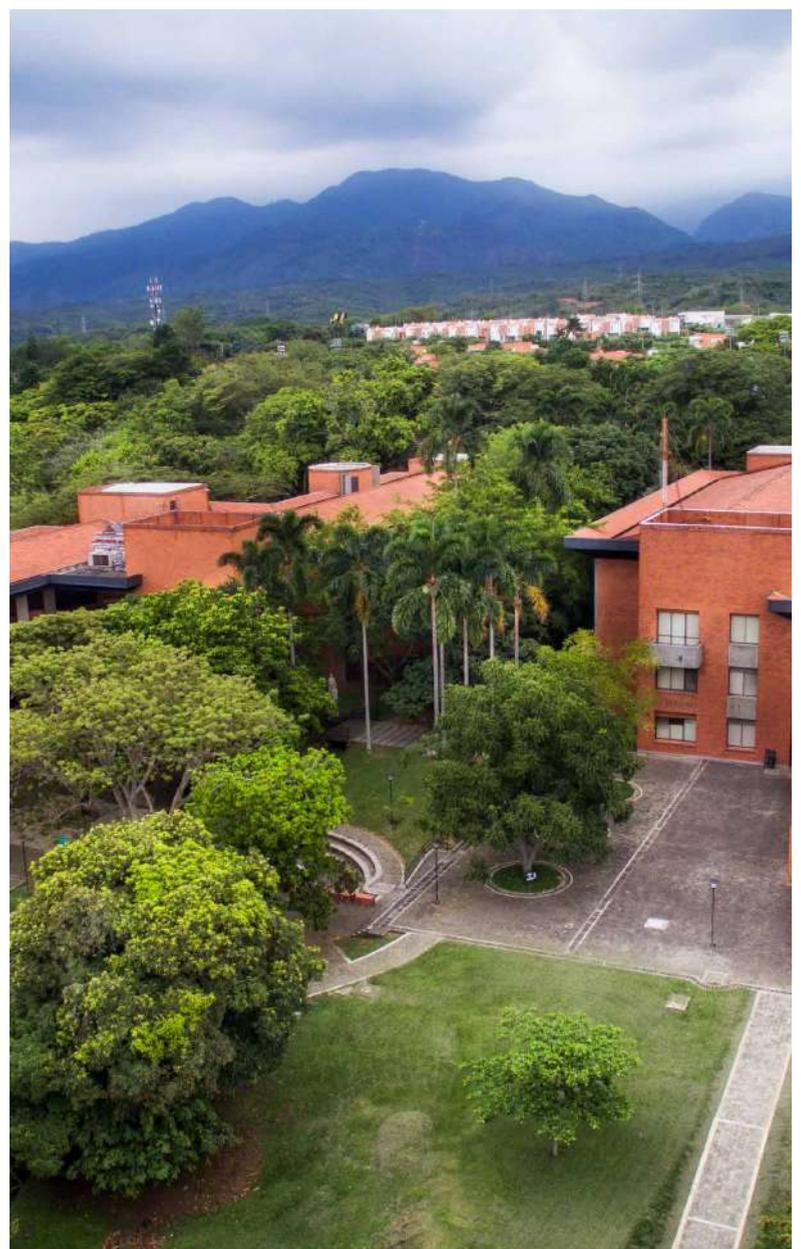
Desde la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional queremos que hagas parte de un **espacio de reflexión** sobre temas de interés sobre la inquietud generada por la fenomenología de la **estigmatización de San Francisco**.

Su relevancia y pertinencia radica principalmente en la **cercanía que se tiene entre estas temáticas con los valores que fortalecen la identidad de nuestra comunidad**.

30 Octubre 11:00 a.m. a 1:00 p.m.
Auditorio Fray Luis Javier Uribe

Te esperamos

Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional



ACCIONAR DE LA VICERRECTORÍA PARA LA IDENTIDAD Y EL BIENESTAR INSTITUCIONAL

Primer Encuentro Juvenil de Pastoral Universitaria de la RUCC



En septiembre de 2024, la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional y la Pastoral Universitaria participaron en el Primer Encuentro Juvenil de la Pastoral Universitaria en el marco de las actividades propuestas por la Red de Universidades Católicas de Colombia (RUCC). Este encuentro se realizó en la Universidad de San Buenaventura Cali y en la Pontificia Universidad Javeriana; durante dos días se socializó el trabajo pastoral de las universidades asistentes.



Tránsito y Solemnidad de Nuestro Seráfico San Francisco de Asís



El 3 y 4 de octubre de 2024, desde la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional y la Pastoral Universitaria, se llevó a cabo el tránsito (3 de octubre) y la santa eucaristía (4 de octubre), en el marco de la Solemnidad de Nuestro Seráfico San Francisco de Asís. Para la santa eucaristía, se contó con la participación de los hermanos dominicos (Orden de Predicadores), quienes, con su presencia, propiciaron un momento fraterno en la celebración eucarística. Para este evento, se trabajó en articulación con el programa de Ciencias Culinarias de la Gastronomía y la Pastoral, a través de la realización de mil galletas mostaccioli, las cuales fueron repartidas entre los miembros de la comunidad bo-naventuriana.



Novena de navidad 800 años de los estigmas de san Francisco de Asís y una Colombia estigmatizada

Lema: “de las heridas a la vida nueva que nos convoca a celebrar una verdadera Natividad del Señor”.

La novena para 2024 se inspiró en el octavo centenario de los estigmas de san Francisco de Asís, quien recibió las llagas de Cristo en 1224. En tal caso, los estigmas nos remiten a la riqueza de la gracia recibida por el Poverello de Asís, quien en su espiritualidad supo encarnar el seguimiento (*akolouthein*: estar cerca de...) de Jesús en su encarnación, pasión y resurrección. Estos estigmas transparentan la profunda comunión y conexión espiritual y corporal con Cristo y la humanidad; en palabras de Buenaventura: el encuentro con el Crucificado, el cual imprime en su corazón y en su cuerpo los signos del amor... El verdadero amor de Cristo había transformado en su propia imagen a este amante suyo (LM 13, 5). Asimismo, este acontecimiento en el marco del misterio de la Natividad nos moviliza a la misión de actualizar y hacer presente “el seguimiento (estar cerca) de la humanidad necesitada”; por ello, se busca reflexionar sobre la situación actual de Colombia, marcada por el sufrimiento y la esperanza. Cada día se propone una oración y una meditación hechas por cada uno de los frailes en el saludo y la invocación inicial, lo cual une la espiritualidad franciscana con la realidad colombiana.

